



guía divulgativa de jardines para polinizadores



el proyecto piloto



Esta guía divulgativa se ha elaborado en el marco de la experiencia piloto del proyecto **Raíces nativas, alas vivas: una red de jardines para polinizadores**, desarrollada a lo largo del curso escolar 2025-2026 en la Comunidad de Madrid.

El proyecto es una iniciativa de la **Fundación Vida Sostenible** y ha contado con el apoyo del **Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico** durante esta fase inicial.

agradecimientos

Agradecemos al alumnado y profesorado de los centros educativos **IES Ciudad Escolar, IES El Escorial e IES Palomeras-Vallecas** su participación, entusiasmo e implicación, fundamentales para comenzar a construir esta red de jardines para polinizadores.

También queremos reconocer la colaboración de las fincas agroecológicas **Ecós del Lozoya** y **La Huerta de Abril** por compartir su experiencia y contribuir a enriquecer la formación práctica y el aprendizaje.

índice



Presentación	3
¿Por qué son importantes los polinizadores?	4
Jardines que cuidan la vida	5
Plantas que atraen biodiversidad	6
¿Quién vive en el jardín?	7
Aprender observando	8
Sembrando una red de jardines para polinizadores	9
Cada jardín cuenta	10



Los insectos polinizadores desempeñan un papel esencial en el funcionamiento de los ecosistemas y en nuestra propia alimentación. Sin embargo, sus poblaciones están disminuyendo como consecuencia de la pérdida de hábitats, el uso de pesticidas, el cambio climático y otros factores que amenazan la biodiversidad.

presentación

Ante este reto, el proyecto **Raíces nativas, alas vivas: una red de jardines para polinizadores** impulsa la creación de jardines con **especies vegetales favorables para los polinizadores** que contribuyen a la renaturalización de espacios, generan refugios para la biodiversidad y despiertan la biofilia, entendida como el vínculo que nos conecta con la naturaleza y nos impulsa a cuidarla.

La iniciativa combina **educación ambiental y ciencia ciudadana** mediante una metodología que integra formación, acción práctica y seguimiento participativo de la biodiversidad. A través de la observación, la realización de censos e inventarios de flora y polinizadores y el seguimiento de los jardines, las personas participantes generan conocimiento útil sobre la biodiversidad y contribuyen a su conservación.

Esta guía recoge la experiencia desarrollada durante el proyecto piloto y ofrece recursos para descubrir el fascinante mundo de los polinizadores, comprender su importancia, aprender a crear y cuidar jardines que les proporcionen alimento y refugio, y participar en la observación y conservación de la biodiversidad. Cada pequeño jardín puede convertirse en un refugio para la vida.



Raíces nativas, alas vivas se alinea con el Decenio de las Naciones Unidas para la Restauración de los Ecosistemas (2021-2030) y contribuye al ODS 15: Vida de Ecosistemas Terrestres.



¿por qué son importantes los polinizadores?

Los polinizadores **son aliados invisibles** de nuestra vida cotidiana. Abejas, mariposas, sírfidos, escarabajos y otros insectos transportan el polen de una flor a otra, haciendo posible la reproducción de miles de especies vegetales. Gracias a esta labor se forman frutos y semillas y se mantienen los ecosistemas de los que depende nuestra calidad de vida. Más del 75 % de los cultivos alimentarios del mundo dependen, al menos en parte, de la polinización animal, y cerca del 90 % de las plantas silvestres con flor necesitan a los polinizadores para reproducirse.



¿qué pasaría si desapareieran las abejas y el resto de polinizadores?

La polinización es uno de los **servicios ecosistémicos** más importantes que nos proporciona la naturaleza. Los servicios ecosistémicos son los beneficios que obtenemos de los ecosistemas, como los alimentos, el agua, las materias primas o la regulación del clima. Gracias a los polinizadores también se mantiene la diversidad genética de las plantas, el equilibrio de los ecosistemas y muchos de los paisajes que forman parte de nuestro entorno.

Sin embargo, la pérdida y fragmentación de los hábitats, el uso de pesticidas, la contaminación, las especies invasoras y el cambio climático están provocando un preocupante descenso de sus poblaciones. Proteger a los polinizadores significa proteger la biodiversidad, nuestra alimentación y el bienestar de las generaciones presentes y futuras.





jardines que cuidan la vida

Los jardines para polinizadores son pequeños refugios donde los insectos encuentran alimento, agua y lugares donde refugiarse y reproducirse. Aunque su tamaño sea reducido, pueden convertirse en auténticos oasis de biodiversidad que ayudan a **renaturalizar** nuestros entornos y favorecen la **conectividad ecológica** entre espacios verdes.

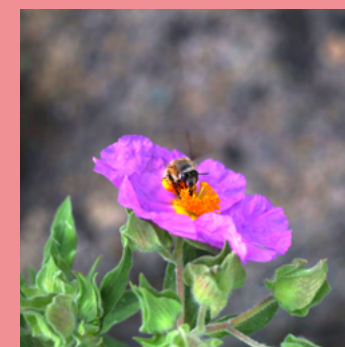
Una forma sencilla, pero muy eficaz, de ayudar a los polinizadores es **crear y cuidar jardines** con plantas nativas (autóctonas) y especies alóctonas no invasoras, utilizadas habitualmente en jardinería y en bandas florales, que les proporcionan néctar, polen y refugio, contribuyendo así a conservar la biodiversidad.

No es necesario disponer de un gran terreno. Un jardín para polinizadores puede ocupar un patio, un huerto escolar, una terraza, un balcón o incluso unas cuantas macetas. Además de beneficiar a la biodiversidad, estos jardines invitan a recuperar y **cuidar colectivamente los espacios verdes comunitarios**, convirtiéndolos en lugares de encuentro, aprendizaje y participación.

Entre todos podemos **tejer una red de jardines para polinizadores** que favorezca la biodiversidad, la conectividad ecológica y el cuidado compartido de nuestros espacios verdes.



Cada maceta, cada flor y cada rincón amigable con los insectos, cuenta.



La **diversidad vegetal** es la clave para atraer una mayor variedad de polinizadores. Combinar especies de plantas con distintas formas, colores y épocas de floración garantiza la disponibilidad de néctar y polen durante buena parte del año y convierte el jardín en un refugio más rico y resiliente. Podemos combinar tres grandes grupos de plantas.

Las **plantas silvestres o espontáneas**, también llamadas adventicias o ruderales y conocidas a menudo de forma errónea como «malas hierbas», desempeñan importantes funciones ecológicas: proporcionan néctar y polen a numerosos polinizadores, protegen el suelo, favorecen la biodiversidad y contribuyen a la recuperación de espacios degradados. Siempre que sea posible, conviene dejar que florezcan y fructifiquen antes de retirarlas.

Las **especies autóctonas**, adaptadas a las condiciones de nuestro territorio, son especialmente valiosas en estos jardines porque proporcionan alimento y refugio a una gran diversidad de insectos y, por lo general, requieren menos cuidados y menos agua.

Junto a ellas pueden cultivarse **especies alóctonas** (originarias de otros lugares) no invasoras, utilizadas habitualmente en jardines, huertos y bandas florales. Su abundante floración complementa la oferta de néctar y polen sin representar un riesgo para los ecosistemas.

El **cultivo y cuidado** de un jardín para polinizadores debe ser respetuoso con la naturaleza. Evitar el uso de pesticidas y otros productos tóxicos, favorecer la diversidad de plantas y realizar un **manejo ecológico** ayuda a crear espacios más saludables para los polinizadores, las personas y el conjunto de la biodiversidad.



Amapolas, margaritas, malvas, dientes de león y caléndulas son algunas de las plantas silvestres que pueden encontrarse en huertos y jardines.



Romeros, salvias, cantuesos y espliegos son algunas de las plantas mediterráneas autóctonas, muchas de ellas aromáticas, adaptadas a las condiciones de nuestro territorio.



Capuchinas, zinnias y cosmos son algunas de las plantas anuales de flor, originarias de otras regiones del planeta, adecuadas para jardines y huertos.



biodiversidad plantas que atraen

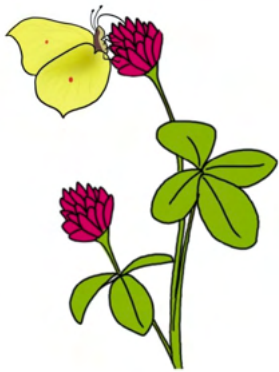
¿quién vive en el jardín?



Ahora sabemos por qué los polinizadores son tan importantes y cómo podemos ayudarles creando jardines con flores. Sin embargo, a veces sentimos cierto rechazo hacia algunos insectos, como abejas, moscas o escarabajos. Conocerlos mejor nos ayuda a comprender la función que desempeñan en los ecosistemas y a valorarlos como aliados esenciales de la biodiversidad.



Los jardines para polinizadores albergan una **gran diversidad de insectos**. Entre los más frecuentes se encuentran los **himenópteros**, como las abejas, las avispas y las hormigas; los **lepidópteros**, como las mariposas y las polillas; los **dípteros**, entre ellos las moscas de las flores o sírfidos; y los **coleópteros**, representados por numerosos escarabajos. Cada uno posee características diferentes y visita las flores en busca de néctar, polen o ambos, contribuyendo así a la polinización de numerosas plantas. En algunos casos, el transporte del polen se produce de forma accidental.



Aprender a reconocer estos grupos es el primer paso para observarlos, registrar su presencia y descubrir la extraordinaria biodiversidad que puede albergar un pequeño jardín.



Abejas, abejorros y avispas (Himenópteros). Dos pares de alas y antenas largas. Las abejas tienen el cuerpo cubierto de pelos y se alimentan de néctar y polen. Las avispas presentan una cintura más estrecha y muchas especies ayudan a controlar otras poblaciones de insectos.

Mariposas y polillas (Lepidópteros). Dos pares de alas cubiertas de escamas y una espiritrompa con la que succionan el néctar. Las mariposas se distinguen por sus antenas largas rematadas en una pequeña maza, mientras que las polillas presentan antenas filiformes o plumosas.



Sírfidos (Dípteros). Moscas de las flores con un solo par de alas. Se parecen a las abejas y las avispas, pero no pican. Se reconocen por sus ojos muy grandes y sus antenas cortas. Los adultos se alimentan de néctar y polen, y muchas larvas ayudan a controlar los pulgones.



Escarabajos (Coleópteros). Cuerpo duro y robusto. Poseen un primer par de alas endurecidas (élitros) que protegen las alas de vuelo. Muchas especies visitan flores y participan en la polinización.



aprender observando

Observar la naturaleza también es una forma de hacer ciencia. La **ciencia ciudadana** permite que cualquier persona contribuya a generar conocimiento sobre la biodiversidad mediante la observación, el registro y el seguimiento de las especies que habitan su entorno. En el proyecto **Raíces nativas, alas vivas**, los jardines se convierten en pequeñas aulas vivas donde aprender a identificar plantas y polinizadores y descubrir cómo cambia la biodiversidad a lo largo del tiempo.

Mediante **inventarios de plantas en flor y censos de polinizadores**, las personas participantes recopilan información útil sobre las especies que visitan cada jardín. Cada observación se registra en una ficha con datos como la fecha, el lugar, las condiciones meteorológicas y las especies observadas, acompañándola, siempre que es posible, de fotografías que ayudan a validar las identificaciones.

Para obtener datos comparables, las observaciones se realizan durante los periodos de mayor actividad de los polinizadores, preferentemente entre los meses de marzo y octubre, en días soleados y con poco viento. Cada observación contribuye a **conocer mejor la biodiversidad y a mejorar su conservación**. Al mismo tiempo, observar la vida que albergan estos jardines nos ayuda a **descubrir los ritmos de la naturaleza, fortalecer nuestro vínculo con ella y despertar el deseo de cuidarla**.



Cultivamos refugios, observamos biodiversidad y generamos conocimiento.





sembrando una red de jardines para polinizadores

Durante el curso 2025-2026 se han dado los **primeros pasos para crear una red de jardines para polinizadores**. Estos pequeños refugios contribuyen a renaturalizar espacios verdes, favoreciendo la biodiversidad y la conectividad ecológica.

La experiencia ha sido posible gracias a la implicación del alumnado y profesorado de Educación Secundaria Obligatoria (ESO), Formación Profesional Básica, Programa Profesional en Modalidad Especial (PPME), Grado Superior de Gestión Forestal y del Medio Natural y Grado Superior de Animación Sociocultural y Turística de los tres centros educativos que han participado en el diseño, la creación, el cuidado y el seguimiento de los jardines mediante actividades de aprendizaje-servicio y ciencia ciudadana y que han compartido sus fotografías.

Esta iniciativa aspira a seguir creciendo en los próximos años, ampliando y consolidando esta red mediante la incorporación de nuevos centros educativos, huertos urbanos, jardines botánicos, asociaciones vecinales y otras entidades y personas comprometidas con el cuidado de la naturaleza.

☀ Así crece nuestra red de jardines para polinizadores

☀ Plantamos especies favorables para los polinizadores.

☀ Sembramos flores silvestres y cuidamos los jardines.

☀ Vivimos experiencias de aprendizaje práctico en fincas agroecológicas.

☀ Realizamos censos de polinizadores e inventarios de plantas en flor.

☀ Observamos abejas, mariposas, sírfidos, escarabajos, avispa, hormigas y otros insectos polinizadores.



cada jardín cuenta

Crear un jardín para polinizadores es una forma sencilla de contribuir a la conservación de la biodiversidad. Cada flor, cada observación y cada pequeño refugio ayudan a renaturalizar nuestros espacios, fortalecer nuestra relación con la naturaleza y cuidar colectivamente los espacios verdes comunitarios.

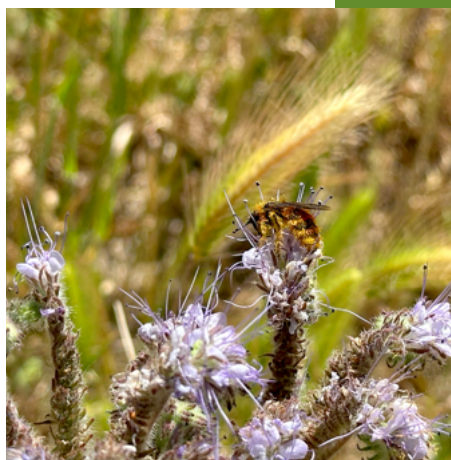
Cultiva plantas con flor en el alféizar de una ventana, en tu terraza, balcón, patio o jardín y ayuda a los polinizadores. Observa las especies que las visitan, haz fotografías e intenta identificarlas. Cada nueva observación es una oportunidad para aprender y contribuir al conocimiento de la biodiversidad.

Conoce la evolución del proyecto **Raíces nativas, alas vivas** y accede en nuestra web a recursos, materiales divulgativos, información e inspiración para crear tu propio jardín para polinizadores.

¿Te animas a crear tu jardín para polinizadores?



Escanea el código QR
y descubre más...





¡cultiva plantas, observa la biodiversidad y cuida los espacios verdes comunes!



Coordinación del proyecto y textos:
Pilar Navarro Lorente - FVS

Ilustraciones:
Carlota López - FVS

Fotografías:
Alumnado y profesorado de centros participantes
y equipo FVS

Diseño y maquetación:
Paloma Seoane

Junio 2026

fvs FUNDACIÓN vida
sostenible
www.vidasostenible.org